

Vietnam: Una potencia comercial en menos de 25 años

Lecciones desde Hanoi

Vinicio Sandí Meza*
Andrés Pérez Sáenz**

DESCRIBEN EL AVANCE DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA DE VIETNAM, RSV, EN TORNADO AL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESARROLLO COMERCIAL, DURANTE LOS ÚLTIMOS VEINTICINCO AÑOS Y A PARTIR DE LAS REFORMAS DE RENOVACIÓN IMPULSADAS POR EL GOBIERNO.

PALABRAS CLAVES: DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL / VIETNAM / SOCIALISMO / COMERCIO

Introducción

Al momento de la firma del Tratado de París en 1976, con el que se dio por concluido el conflicto de manera oficial conocida como la guerra de la década de los sesentas, Vietnam estaba totalmente desgarrado en todos los ámbitos imaginables.

No sólo se habían perdido poco más de dos millones de vidas humanas, sólo en bajas militares, las civiles se estiman en al menos el doble, sino que el masivo bombardeo dejó en ruinas la mayor parte de la infraestructura del país.¹

Asimismo, la utilización de armas químicas, como el infame Agente Naranja, convirtió los otros prominentes bosques vietnamitas en desolados campos de cenizas tóxicas, además de contaminar las fuentes de agua y provocar inenarrables problemas de salud a la población que logró sobrevivir a la barbarie.

Con la fundación de la República Socialista de Vietnam, RSV, en julio del mismo año, se dio muestra efectiva del éxito de los asiáticos en su guerra contra

* Consultor y Técnico del Instituto Centroamericano de Administración Pública, ICAP. Especialista en Comercio Internacional y del Sudeste Asiático.

** Estudiante de Relaciones Internacionales. Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Costa Rica.

Recibido: 18 de diciembre del 2007.

Aceptado: 31 de marzo del 2008.

1. The Vietnam War (1945-1975): The Aftermath of the War
Disponible en: <http://www.sparknotes.com/history/american/vietnamwar/section10.rhtml>

las fuerzas norteamericanas, mas los problemas bélicos estaban aún lejos de terminar.

En 1978 la RSV invadió la vecina nación de Camboya, con la presunta finalidad de detener el genocidio perpetrado por el dictador Pol Pot, que ya había cobrado alrededor de dos millones de víctimas.

Amedrentado por el poderío castrense demostrado por los vietnamitas, aún cuando sólo habían pasado escasos dos años desde el final de las hostilidades con los estadounidenses, el gobierno de China lanzó una serie de breves pero sanguinarias operaciones fronterizas, ideadas para frenar una eventual expansión vietnamita hacia el norte, pero su único resultado fue el de atrasar aún más la reconstrucción del país.²

Para inicios de la década de los ochenta, el panorama difícilmente podría ser interpretado como alentador. Un triple vínculo entre el aumento de la población, el suministro de alimentos y el ingente desempleo, marcó el contexto de la primera mitad de la década.

El aumento irregular de la población, en parte causado por la

generalizada juventud de la base social, provocó que la producción de alimentos se tornara insuficiente. Según el censo general de 1979, más del 42% de la población era menor de quince años.

Las consecuencias de la carestía de alimentos fue más que previsible. En un informe publicado por Naciones Unidas en 1984 se constata que, para ese año, el consumo diario promedio de calorías entre la población vietnamita era de sólo 1,850, cerca de un 20% menos de lo recomendado, afectando particularmente a los niños. Para 1985, alrededor del 25% de los niños sufrían de malnutrición, según el Instituto de la Nutrición de Vietnam.³

A la complicación demográfica se le aunó una serie de problemas con las cosechas que redujo sensiblemente la producción, y obligó a recortar el número de puestos de empleo en agricultura.

Si se toma en cuenta que más de la mitad de los 31.2 millones de trabajadores formales vietnamitas en los ochenta se dedicaban a labores agrícolas, se puede tener una mejor idea de la gravedad del problema que elevó la tasa de desempleo a más del 20% para 1987.⁴

La vicisitud era aún más acuciante en las áreas urbanas, donde el desempleo afectó a casi el 40% de la población, conformada en su mayoría por jóvenes.

2. *Ibidem*.

3. Vietnam Economic Setting
Disponibile en: <http://countrystudies.us/vietnam/46.htm>

4. *Ibidem*.

A pesar del rezago al que se vio sometido durante tantos años, Vietnam ha logrado convertirse en un ejemplo de renovación y compromiso con el crecimiento sostenido, siendo quizás, el tema comercial, el que más beneficios produce, como resultado de una disciplinada conducta político-económica.

Los cambios drásticos que se tuvieron que efectuar para lograr la implementación de un modelo de desarrollo mucho más progresista, sumados sus logros y desventajas, arrojan interesantes lecciones que bien vale la pena sopesar, por ejemplo, una apertura comercial dirigida por el mercado, implementación de políticas internas para fortalecer al sector social ante la apertura comercial, lo que demuestra claro ordenamiento de la política económica. Como bien lo apunta Michael R. P. Smith, Jefe Ejecutivo de la HSBC *“Creo que Vietnam es la nueva China”*.

El siguiente documento presenta en una primera parte, el panorama general de Vietnam (sus problemas políticos, sociales y económicos); en una segunda parte, se hace énfasis en las políticas de renovación y las importantes reformas implementadas a nivel rural y en zonas urbanas; luego se discute el tema de fin y principio de siglo, así como la discusión a futuro de una prometedora economía vietnamita, fi-

nalmente, se hace la consideración de algunas conclusiones

“Doi Moi”: La renovación

Considerando el contexto anterior, un grupo de líderes políticos socialistas, más liberales que sus precursores, se dieron a la tarea de diseñar una serie de políticas que no sólo paliaran la crisis en la que el país estaba inmerso, sino que cimentara las bases para el desarrollo en el largo plazo.

Este conjunto de iniciativas, que se denominó “Doi Moi”, cuya traducción del vietnamita es “cambio” o “renovación”, estaba configurado sobre tres pilares básicos:

- El cambio de una economía centralizada burocráticamente planificada por una multisectorial, que operara por medio de los mecanismos del mercado bajo una administración estatal y una orientación socialista.
- La democratización de la vida social y la construcción de un Estado de Derecho efectivamente “del pueblo, para el pueblo y por el pueblo”.

La implementación de una política exterior mucho más abierta, que promoviera las relaciones entre Vietnam y

la comunidad para el impulso de la paz y el desarrollo.⁵

Del mismo modo, se diseñaron seis políticas básicas a seguir con tal de lograr los objetivos que se proponían en los pilares fundamentales, las que consistían en:

- La descentralización de la administración económica estatal, lo que otorgó a las empresas algún grado de autonomía.
- El complemento o reemplazo de medidas administrativas por otras más bien económicas, incluyendo una política monetaria orientada por el mercado que contribuyera al control de la inflación.
- La adopción de una política comercial más dirigida hacia el exterior, permitiendo que las tasas de intercambio e interés respondieran al mercado.
- La implementación de políticas agrícolas que facultaran el uso de la tierra por un mayor plazo, además de

otorgar una mayor libertad a la hora de comprar insumos para la producción.

- Aumento paulatino de la confianza en el sector privado como generador de crecimiento económico.
- La concesión de mayores prerrogativas para que, tanto las empresas públicas como las privadas, pudieran interactuar con el mercado internacional sin intermediación del Estado.⁶

En un país con una dicotomía entre lo rural y lo urbano tan acentuada como Vietnam, resulta interesante apreciar los efectos de las reformas de la "Doi Moi" en cada ámbito por separado, a saber: a) zonas rurales; y b) zonas urbanas.

Efectos de las reformas en las zonas rurales

Luego de que se aprobara la reforma casi total del sistema político económico en el Sexto Congreso Nacional de 1986, cuando se comenzó a ejecutar la Renovación, se comenzaron a elaborar y ejecutar una serie de cambios en la administración de la economía rural que lograron despertar al sector productivo agrícola del sopor en el que estaba inmerso, debido a las restrictivas medidas hasta entonces sostenidas por el gobierno comunista.

5. Socioeconomic Renovation in Vietnam: The origin, Evolution and Impact of *DOI MOI*

Disponible en: <http://www.idrc.ca/openebooks/318-6/>

6. DOI MOI Reforms

Disponible en: <http://www.csuchico.edu/~cheinz/syllabi/asst001/fall98/thompson/doimoi.htm>

Se adoptó, gradualmente, un conjunto de políticas que fueron sumamente polémicas en su momento, por cuanto parecían echar por tierra los ideales comunistas que habían sido férreamente defendidos por el gobierno.

De estas medidas, quizás la más controvertida, y posiblemente la más aplaudida, fue la de liberar a los agricultores de su obligación de venderle su producción al gobierno a los precios estipulados, y permitirles entrar en un juego de libre mercado con precios determinados por ellos mismos.

Se reconoció también la necesidad de superar el nivel de producción autárquica, que se había venido sosteniendo para lograr conformar varios sectores productivos bastante eficientes como para especializarse en determinados bienes, dependiendo de sus características y ventajas comparativas.

Estas medidas de liberalización, aunadas a otras específicamente trazadas para aumentar la productividad, como el aumento de la inversión estatal en sistemas de irrigación, la creación de bancos que otorgaran créditos a los pequeños productores y la rápida expansión del acceso a la educa-

ción, sistemas de salud y servicios básicos, comenzaron a dar sus frutos más allá de lo estimado originalmente por el gobierno vietnamita.

Tan sólo en el período comprendido entre 1986 y 1995 la producción total de alimentos creció de 18.3 a 27.7 toneladas, el promedio anual de alimento recibido per cápita pasó de 304 a 370 kilogramos mientras que, en términos generales, la exportación de bienes alimenticios se cuadruplicó. Ya para 1994 el 98% de las comunidades contaba con una escuela primaria, el 76.6% tenía una secundaria y el 53.2% de los hogares contaba con electricidad.⁷

Estos avances no sólo dieron un respiro a la maltrecha economía, sino que significaron el comienzo de una etapa de prosperidad creciente y plausible para la población vietnamita asentada en las zonas rurales.⁸

Efectos de la Renovación en las zonas urbanas

El principal logro de la “Doi Moi” en cuanto a las urbes fue, sin lugar a dudas, el de dotarlas de un nuevo impulso y de convertirlas nuevamente en regiones fructíferas y atractivas para los habitantes, luego de que la guerra y los serios problemas que se manifestaron entre 1975 y 1986 provocaran un desenfrenado éxodo hacia las zonas rurales.

7. Ver <http://www.aseansec.org/stat/Table2.pdf> . Indicadores Económicos de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ASEAN, por sus siglas en inglés.

8. Socioeconomic Renovation.

La conformación gradual de una economía multisectorial fue particularmente significativa para las zonas urbanas, ya que propició el emplazamiento de empresas de capital privado que vinieron a complementar lo que venían produciendo las compañías estatales.

En este sentido, se remarca que ya para 1993 se encontraban debidamente registradas 2039 empresas en Hanoi, de las que sólo 928 eran propiedad del Estado. Las restantes correspondían a empresas de responsabilidad limitada, organizaciones de la sociedad civil y empresas privadas, mayoritariamente. A pesar de que el sector agrícola continuó significando la mayor parte del Producto Interno Bruto vietnamita, PIB, durante los primeros diez años de la Renovación, se comenzaron a dar interesantes disparidades a favor de las zonas urbanas. Por ejemplo, el PIB per cápita en Ciudad Ho Chi Min para 1993 aumentó en un 12.3%, mientras que en el resto del país el crecimiento rondó el 8%. En sólo tres años, entre 1991 y 1993, el gasto mensual per cápita aumentó en más de un 70%.⁹

Igual de interesante es el dato que señala que más de una tercera parte de la producción

industrial de Vietnam de 1993 salió de Ciudad Ho Chi Min, a pesar de que su población representaba sólo un 6.5% de la totalidad del país.¹⁰

En todo caso, una de las tendencias que más llama la atención con respecto a los cambios acaecidos en las zonas urbanas producto de la Renovación, es la movilización de trabajadores del sector público hacia el privado.

En Hanoi, durante 1993, más de 70,000 trabajadores dejaron de laborar para el Estado, para integrarse a organizaciones privadas o de índole no estatal, al menos. En el período comprendido entre 1985 y 1987, lo mismo hicieron alrededor de 47,000 obreros en Ciudad Ho Chi Min.¹¹

Estos cambios contribuyeron a la conformación de grupos sociales donde antes el Estado se encargaba de "homogenizar" a la población. La existencia de esos grupos, de entre los que sobresale una enorme clase media, influenciaría las posteriores decisiones y políticas que el gobierno impulsaría, ya que junto con los niveles de vida también creció la conciencia y participación de la población en torno a los temas políticos y económicos.

El fin y principio de siglo

Los cambios económicos y sociales continuaron durante la

9. Ver <http://www.aseansec.org/stat/Table2.pdf> . Indicadores Económicos de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ASEAN, por sus siglas en inglés.

10. Socioeconomic Renovation.

11. *Ibidem*.

década de los noventa, afirmando las capacidades de una población cada vez mejor educada y deseosa de trabajar, al tiempo que se profundizaban las diferencias entre lo rural y lo urbano.

Ya para finales del siglo XX la producción industrial desarrollada en las ciudades, comenzó a desplazar a la agrícola, en términos porcentuales dentro del PIB. Así, mientras la agricultura representaba el 42% del PIB en 1989, diez años después correspondía al 26% del mismo agregado.¹²

No obstante, sería impreciso afirmar que el mayor desarrollo de las urbes industrializadas se dio en detrimento de las zonas rurales dedicadas a la producción agrícola.

Al contrario, el sector agrícola ha logrado el doble cometido que se le había asignado a mediados de los ochenta. Logró crecer lo suficiente como para subsanar la crisis alimentaria en que se encontraba sumida el país al momento de la Renovación, luego se consolidó, no sólo como una fuente constante de recursos

alimenticios relativamente barata para la población, sino que se tornó lo suficientemente productiva como para poder exportar bienes y contribuir al ingreso, a este respecto, vale subrayar que actualmente Vietnam es el primer productor mundial de café robusta, semillas de marañón y el segundo exportador de arroz.

En todo caso, el sector industrial continuó mostrando un crecimiento sorprendente y, por consecuencia, una participación mayor dentro del PIB. Sólo durante el 2001, por ejemplo, la industria expandió en un 7.2% su contribución al PIB, mientras que el sector agrícola registró un crecimiento de apenas un 2.5% dentro del mismo agregado, aunque éste sector sigue siendo el mayor empleador.¹³

El PIB vietnamita, en general, ha venido registrando un crecimiento importante y sostenido desde mediados de la década de los noventa, rondando siempre el 8% anual, con excepción del 2000 y 2001, en el que vio un crecimiento igual o menor al 5.5% debido a la seria recesión mundial que se agudizó durante esos años, y que afectó particularmente a Vietnam por la disminución de la demanda de sus principales productos de exportación.¹⁴

Este crecimiento se ha visto reflejado, dichosamente, en una reducción de la pobreza. Utilizando estándares internacionales

12. Vietnam Economic Monitor
Disponible en: [http://lnweb18.worldbank.org/eap/eap.nsf/Attachments/eapupdate0402/\\$File/vietnam.pdf](http://lnweb18.worldbank.org/eap/eap.nsf/Attachments/eapupdate0402/$File/vietnam.pdf)

13. ver <http://www.aseansec.org>. Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ASEAN, por sus siglas en inglés.

14. Vietnam Economic Monitor
Disponible en: [http://lnweb18.worldbank.org/eap/eap.nsf/Attachments/eapupdate0402/\\$File/vietnam.pdf](http://lnweb18.worldbank.org/eap/eap.nsf/Attachments/eapupdate0402/$File/vietnam.pdf)

para su medición, Vietnam ha logrado disminuir la cantidad de pobres de un 38% en 1998 a un 29% para el 2002, mostrando una tendencia a ser reducida aún más.¹⁵

Es imprescindible señalar que la Inversión Extranjera Directa jugó, y juega, un rol sumamente importante en el crecimiento industrial vietnamita gracias a las reformas de 1986. Sólo entre 1988 y 2002, Vietnam logró captar más de US\$38,000 millones en Inversión Extranjera Directa, IED.¹⁶

A esto contribuyó un conjunto de enmiendas que se hizo en 1994 a la ley que regula la IED. Estas nuevas disposiciones comprendían, por ejemplo, la eliminación del requerimiento de licencias de importación-exportación para muchos bienes, la reducción de la lista de industrias vetadas de invertir en Vietnam, y la agilización de trámites en la gestión de pequeñas inversiones.

15. *Ibidem*.

16. Ver <http://www.aseansec.org/stat/Table2.pdf>. Indicadores Económicos de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ASEAN, por sus siglas en inglés.

17. Vietnam Foreign Investment Disponible en: <http://www.nations-encyclopedia.com/Asia-and-Oceania/Vietnam-FOREIGN-INVESTMENT.html>

18. Vietnam Economic Structure Disponible en: <http://www.economist.com/countries/vietnam/profile.cfm?folder=Profile%2DEconomic%20Structure>

Todo esto contribuyó a que el clima para la inversión se volviera aún más atractivo, y provocó que ya para el 2003 las empresas financiadas con IED contribuyeran en un 13% al PIB del país. Empresas como Intel y Nike han decidido invertir en el país, colaborando a que el promedio anual de IED durante los últimos cinco años haya sido superior a los US\$1,000 millones.¹⁷

Simultáneamente, y a la vez como consecuencia, a la creciente entrada de capital extranjero, se empezó a dar una evolución del sector servicios que llegaría a convertirse en el segundo más productivo del país, desplazando inclusive al sector agrícola.

Para el 2006 el sector servicios representaba un 38.1% del PIB mientras que el agrícola se mantuvo alrededor del 20.4%, lo que es impresionante para una economía históricamente dedicada a la agricultura.¹⁸

El 11 de enero del 2007, Vietnam se convirtió en el miembro 150 de la Organización Mundial del Comercio, OMC, tras haber hecho su solicitud de admisión en noviembre del año anterior.

Esto sólo confirma y asienta el compromiso vietnamita de alcanzar el crecimiento y el desarrollo económico a través del comercio, y de la liberalización económica orientada hacia el beneficio de la base social.

Vietnam es, al día de hoy, la tercera economía de mayor crecimiento dentro de la ASEAN,¹⁹ de la que es miembro desde 1995, y continúa acercándose cada vez más, de la mano de su productiva industria exportadora y de servicios, hacia su meta de doblar el PIB para el 2020.

Retos para el futuro

En naturaleza, los retos que afronta Vietnam para el futuro cercano no son distintos a los que tiene cualquier país que experimente un acelerado crecimiento en un periodo relativamente corto, aunque de alguna manera diferenciadas por el contexto propio del país.

El fortalecimiento de la base social que sustenta y hace posible ese desarrollo es el reto primordial, sólo superable mediante un análisis minucioso de la realidad nacional, la identificación de sus carencias y la implementación de políticas específicamente perfiladas para paliar esas carencias. En este sentido, el caso vietnamita guarda algunas similitudes interesantes con la República Popular de China, quien está un poco más adelantado en su proceso de despegue económico.

19. Asean Key Indicators
Disponible en: <http://www.aseansec.org/stat/Table2.pdf>

En ambos casos el principal compromiso, es el de mejorar la distribución de la riqueza, evitando que las urbes alcancen estadios de desarrollo que dejen en desventaja a las zonas rurales y provoquen, eventualmente, un cisma social que socave la dinámica de crecimiento económico.

A diferencia de República Popular de China, Vietnam tiene una población mucho más manejable, en términos demográficos, no sociológicos, que facilita sobremanera el esbozo, puesta en práctica y evaluación de las medidas adoptadas.

La profundización y actualización de algunas de las medidas contenidas en la "Doi Moi" de los ochenta, puede ser uno de los primeros pasos a tomar.

Por ejemplo, la intervención del gobierno para lograr la segmentación y especialización del sector agrícola, aunado a una mayor inversión en insumos productivos, puede conducir a la generación de una dinámica de modernización y paulatina industrialización de la agricultura.

Del mismo modo, la constante actualización de los programas educativos debería proveer a los jóvenes, tanto de las destrezas que requieren los puestos de trabajos disponibles actualmente, como de las herramientas que los faculten para asumir las tareas generadas por el proceso de globalización.

En otras palabras, no se trata sólo de ampliar la cobertura educativa, sino de mantener los programas constantemente actualizados para proveer el conocimiento que se necesita hoy, y el que probablemente se necesitará mañana para salir adelante en un mundo cada vez más competitivo y sediento de innovación.

Esto lleva a lo que debería ser una de las tareas prioritarias del sector industrial: continuar aprendiendo de lo que hacen las multinacionales que han invertido en suelo vietnamita, y desarrollar una industria manufacturera local fuerte.

Como lo hiciera Brasil en su momento, la idea no es deshacerse del capital extranjero, sino de lograr fortalecer la industria nacional para generar sinergias productivas junto con las empresas foráneas.

Esto, sumado a una legislación que asegure que la IED represente beneficios reales y comprobables para la economía vietnamita, que permita impulsar aún más la industrialización del país.

Por otra parte, quizá el mayor reto, y al mismo tiempo, la mejor oportunidad, que debe asumir Vietnam en este momento, es el de fijarse la meta y encontrar la forma de aprovechar al máximo la multiplicidad de ventajas que le confiere ser miembro activo de la

OMC. El ingreso a la OMC, abre las puertas a Vietnam para que, en primer lugar, se promoció como el atractivo foco para la inversión extranjera que ya es y, en segundo lugar, para que acceda a muchos más mercados de los que podría haber incursionado negociando por sus propios medios.

Además, todo el marco institucional que provee la organización le servirá para respaldar y proteger sus políticas comerciales de los avatares del mercado internacional, que suelen tener un particular impacto sobre las economías emergentes.

En términos generales, el deber primordial del gobierno vietnamita consistirá en conservar una visión panorámica y analítica de la realidad económica internacional, que le permita identificar opciones y riesgos de crecimiento mientras mantiene un examen minucioso de su realidad nacional, en aras de adoptar las medidas que le faculten para aprovechar las ventanas de oportunidad de manera óptima.

Lecciones vietnamitas: Algunas conclusiones

Muchas son las lecciones y/o conclusiones que se pueden extraer del estudio del desarrollo de la economía vietnamita, luego de que quedara prácticamente

destruida por la guerra que sostuvo con Estados Unidos, junto con los conflictos bélicos menores que le sucedieron y la crisis económica posterior.

En primer lugar, hay que reconocer la capacidad de introspección vietnamita, que le permitió no sólo darse cuenta de que algo andaba seriamente mal, sino también identificar los errores que se estaban cometiendo y, más sorprendente aún, un país en desarrollo, diseñar y ejecutar con estricta disciplina las soluciones a las falencias.

En lugar de intentar adoptar una medida o un paquete de políticas sugerido por alguien más, fue de la misma cúpula del gobierno, y de las generaciones que le sucederían, de donde salió la iniciativa para “hacer lo que haya que hacer”.

En segundo término, hay que destacar la férrea disciplina e inquebrantable voluntad política que se requirió para llevar a efecto las ideas que se habían concebido, aún cuando parecían contradecir muchos de los principios que el gobierno comunista había defendido durante años sin renunciar por completo a ellos.

No se trató de desechar los valores que el gobierno había propugnado como la guía para la prosperidad, lo que se cambió fueron sólo los mecanismos para alcanzar los objetivos.

Esa capacidad de comprender que los medios pueden ser trastocados manteniendo los fines inamovibles, es algo de lo que algunos países en desarrollo podrían aprender.

No hay ninguna ideología que plantee las respuestas a todas las preguntas y, por ende, es irracional, e irresponsable, en alguna medida, ceñirse a un solo pensamiento político esperando que sus herramientas solucionen los problemas.

El ejemplo de Vietnam, y en un grado similar el de la República Popular de China, demuestra que un Estado puede mantener sus valores ideológicos firmes, sus objetivos sólidamente asentados en la agenda política, mientras experimenta con los diferentes mecanismos que le den mejores resultados dadas sus condiciones particulares como país.

La comprensión de que el comercio bien manejado, cimentado sobre una base social organizada, bien educada y con acceso a servicios básicos y algunas comodidades, constituyó un catalizador del crecimiento económico y la clave del incipiente éxito vietnamita.

Del mismo modo, la adopción de políticas que traducen el crecimiento económico en beneficios tangibles para la población, debe ser una parte fundamental

de cualquier plan nacional de desarrollo. A pesar de que a Vietnam le resta aún un largo camino por recorrer en este sentido, se han orientado de conocer y analizar sus posibles insolvencias.

Otra lección que se puede destacar de Vietnam y su impresionante desenvolvimiento económico, es que el miedo al cambio y a la inmersión en el proceso globalizador, son las trabas más grandes para el desarrollo de un país.

Esto no quiere decir que haya que incursionar en el mercado mundial, armado sólo con la fe de que todo salga bien.

Muy al contrario, el caso vietnamita evidencia que lo primero que hay que hacer para ser un competidor efectivo a nivel internacional es fortalecerse hacia adentro, conocer sus propias ventajas, y que sólo después de adoptar las medidas para que los beneficios sean bien distribuidos, se puede pensar en enrolarse en la globalización comercial.

Finalmente, se puede extraer de la historia vietnamita una lección que viene dada por oposición. El gobierno de Hanoi tuvo que verse enfrentado a una crisis de niveles exorbitantes que tenía a su población sumida en la pobreza, mal nutrida, viviendo casi en una época medieval, para caer

en la cuenta de que era imprescindible cambiar el rumbo.

Un país nunca debería tener que llegar al grado de precariedad que conoció el pueblo vietnamita, para comenzar a pensar en cómo salir adelante.

Al contrario de lo que sucedió en el país asiático, los demás países en vías de desarrollo deberían conocer lo que ya tienen antes de que sea demasiado tarde y, de ahí en adelante, crecer de adentro hacia fuera/de lo local a lo nacional, hasta lograr insertarse en la economía global.

Puede que los errores que se han cometido no sean tan evidentes sino hasta que se han alcanzado niveles difíciles de superar, pero ahí es donde entran en juego la capacidad de autoanálisis y diagnóstico junto con la voluntad y disciplina política, para elevar las necesidades a un plano de prioridad nacional y no dejarlo en la categoría de proyecto partidista.

La historia de Vietnam es la de un país marcado por la tragedia de una guerra que lo dejó totalmente destruido, que hizo a sus pobladores padecer penurias indecibles, y retrasó el desarrollo económico en varias decenas de años.

Luego de verse sumido en una crisis de serias proporciones, el gobierno vietnamita tomó una

serie de radicales medidas que pretendían sacar al país de la miseria por medio de la creación y fortalecimiento de un comercio interno que, en primer lugar, saciara las necesidades apremiantes de la población y, en segunda instancia, le permitiera integrarse paulatinamente en el mercado global como un país competitivo.

Tras sólo 25 años, y con su incorporación a la OMC como un hito, se podría decir que Vietnam ha comenzado a lograr sus objetivos. Sus indicadores macroeconómicos indican que una política comercial nacional y exterior bien dirigida e implementada, es uno de los elementos impulsores del desarrollo ◇